

EMERITA, Revista de Lingüística y Filología Clásica  
LXXXII 1, 2014, pp. 25-49  
ISSN 0013-6662 doi: 10.3989/emerita.2014.02.1231

## El espectro funcional de οὔτω(ς) en los Poemas Homéricos\*

Luz Conti

Universidad Autónoma de Madrid  
[luz.conti@uam.es](mailto:luz.conti@uam.es)

### The functions of οὔτω(ς) in the Homeric Poems

En los Poemas Homéricos οὔτω(ς) se emplea, por lo general, como adverbio de Modo; funciona, por tanto, como complemento del predicado verbal, como modificador de otro complemento o como predicado de oraciones copulativas. Sin embargo, también se observan pasajes en los que el adverbio admite un análisis como marcador del discurso. El presente trabajo analiza todos los ejemplos de οὔτω(ς) en Homero y propone una explicación de los usos del adverbio como marcador del discurso a partir de su uso como adverbio prototípico.

*Palabras clave:* οὔτω(ς); Poemas Homéricos; adverbios; marcadores del discurso.

In the Homeric Poems οὔτω(ς) is usually employed as a Manner adverb which may play the role of complement of the predicate, modifier of a complement or predicate in copulative clauses. However, in some occasions, οὔτω(ς) can be interpreted as a discourse marker. This paper focuses on the analysis of οὔτω(ς) in Homer and attempts to explain how its employment as a discourse marker evolves from its uses as a prototypical adverb.

*Key words:* οὔτω(ς) ; Homeric Poems; adverbs; discourse markers.

### I. INTRODUCCIÓN

En griego antiguo, al igual que en otras lenguas indoeuropeas, los adverbios constituyen una clase de palabras de fronteras laxas cuyos límites son con

---

\* Este artículo ha sido realizado en el marco del Proyecto «Los adverbios conjuntivos en la épica arcaica y en ático clásico: un capítulo desatendido de la gramática griega» (FFI2009-13908-C03-01). Algunos amigos y compañeros me han ayudado con sus comentarios y observaciones. Agradezco especialmente a C. Conti, E. Crespo, H. Hettrich, R. Martínez, L. Unceta y S. Ziegler el tiempo que han dedicado a este trabajo.

frecuencia difíciles de trazar; esta dificultad procede, en parte, de su amplio espectro funcional. Así, en el marco de la oración los adverbios funcionan como modificadores, como atributos de predicados copulativos y como complementos del predicado; también evalúan el contenido de la predicación en su totalidad (cf. *Desgraciadamente, este fin de semana tampoco me ha tocado la lotería*). Frente a ello, en su uso como marcadores del discurso los adverbios no desempeñan función sintáctica alguna respecto a la predicación y tienen un significado básicamente relacional: son elementos marginales con los que el hablante pretende, sobre todo, garantizar el éxito del acto comunicativo; la aportación de un significado léxico a la unidad discursiva en la que se integran es para el hablante secundaria<sup>1</sup>.

Tanto en griego como en otras lenguas indoeuropeas, los marcadores del discurso funcionan en tres planos: el conectivo, en el que organizan las unidades informativas del discurso y facilitan al receptor del mensaje el establecimiento de las inferencias oportunas entre ellas; el modalizador, en el que contribuyen a la expresión de la actitud del hablante frente al contenido proposicional de su mensaje<sup>2</sup>; y el interactivo, propio, sobre todo, de los diálogos<sup>3</sup>. En el plano interactivo los marcadores son un recurso del hablante para hacer saber al interlocutor su acuerdo o desacuerdo con él, su capacidad para comprender lo que le ha dicho o, simplemente, su deseo de mantener el contacto comunicativo<sup>4</sup>. Es evidente que no todos los marcadores funcionan a un tiempo en los tres planos. Como veremos en este trabajo, un marcador puede activarse en un plano y desactivarse en otro o bien activarse en varios planos a la vez.

Puesto que los elementos relacionados por los marcadores del discurso se sitúan en unidades sintagmáticas que abarcan desde el sintagma hasta las diferentes partes de un discurso, los adverbios, cuando funcionan como marcadores del discurso, también se sitúan, en consecuencia, en niveles sintácticos diferentes<sup>5</sup>. Ello explica sus concomitancias con las conjunciones coordi-

---

<sup>1</sup> Utilizo *marcador del discurso* como término general que engloba varios subgrupos semánticos y funcionales.

<sup>2</sup> Sobre el concepto de modalidad cf. Bally 1942 y Bybee y Fleischmann 1995.

<sup>3</sup> Sobre esta idea véase, entre otros, Pons 2006, pp. 189-204.

<sup>4</sup> Para una descripción del funcionamiento de los marcadores del discurso en el plano interactivo cf., entre otros, Kroon 1995, pp. 89-96.

<sup>5</sup> Los marcadores refuerzan la relación entre sintagmas, entre oraciones y entre partes más o menos amplias del discurso.

nantes y con las partículas, como en (1), con las conjunciones subordinantes, como en (2), y, en determinados contextos, también con las llamadas interjecciones impropias, como en (3). Obsérvese cómo ni en (2) ni en (3) puede atribuirse a los adverbios ἔπειτα y δεῦρο su respectivo significado conceptual ‘después’ y ‘hacia aquí’. El pasaje de (1) ejemplifica el uso de ἄμα como adverbio prototípico y como marcador del discurso; solo en el primer caso el adverbio expresa simultaneidad<sup>6</sup>:

- (1) ἄμα γὰρ αὐτὰ ἀνάγκη μανθάνειν καὶ τὸ ψεῦδος ἄμα καὶ ἀληθές τῆς ὅλης οὐσίας (Pl., *Ep.* 344.b)  
Pues hay que aprender *a un tiempo tanto lo falso como lo verdadero* del ser en su totalidad.
- (2) ἀλλά σευ ἦ κάματος πολυῶϊξ γυῖα δέδυκεν | ἦ νύ σέ που δέος ἴσχει ἀκήριον· οὐ σύ γ’ ἔπειτα | Τυδέος ἔκγονός ἐσσι δαΐφρονος ... (Il. V 811-813)  
... Pero la extenuante fatiga ha penetrado en tus miembros, o quizá es el cobarde miedo lo que te retiene; *entonces* es que tú no eres hijo del belicoso Tideo.
- (3) δεῦρό νυν ἦ τρίποδος περιδόμεθον ἠὲ λέβητος (Il. XXIII 485)  
¡*Vamos!* ¡Apostémonos un trípode o un caldero!

Como muestran los ejemplos anteriores, en su uso como marcadores del discurso los adverbios se combinan con frecuencia tanto con partículas y con otros adverbios como con conjunciones coordinantes. Además, su comportamiento sintáctico difiere del comportamiento apreciable en su uso como adverbios prototípicos<sup>7</sup>. Así, cuando los adverbios funcionan como marcadores del discurso, no admiten modificadores ni complementos, no están bajo el dominio de la negación oracional y no pueden ni ser negados ni ser objeto de interrogación; tampoco pueden coordinarse entre sí<sup>8</sup>. Aunque en su uso como

<sup>6</sup> En el segundo caso ἄμα equipara la fuerza argumentativa de los dos elementos coordinados. Sobre este uso de ἄμα en Homero véase Conti 2012a, pp. 57-60.

<sup>7</sup> Entiendo por adverbios prototípicos aquellos empleados en el marco de la predicación. Los adverbios del tipo *desgraciadamente* presentan algunas peculiaridades interesantes. Al respecto véanse Dik *et alii* 1990, Cuzzolin 1993, Ruiz Yamuza 2000 y de la Villa 2006.

<sup>8</sup> Sobre las diferencias en griego antiguo entre los adverbios prototípicos y los adverbios en su uso como marcadores del discurso véanse, entre otros, Crespo 2009 y 2011 y Conti 2012a.

marcadores del discurso los adverbios son, ante todo, instrumentos que facilitan la comunicación, el significado conceptual, déictico y fórico que muestran en su uso como adverbios prototípicos está aún presente, con más o menos nitidez, en la mayor parte de los casos. Como podemos imaginar, la diferencia entre el uso prototípico de un adverbio y su uso como marcador del discurso no siempre es clara. De hecho, en una lengua de *corpus* en la que, obviamente, no tenemos competencia de hablantes, no todos los ejemplos son fáciles de incluir en una categoría u otra<sup>9</sup>. Este problema se agrava en el caso de los Poemas Homéricos, donde los adverbios parecen estar en la fase final de su desarrollo como marcadores del discurso, pero con claras conexiones todavía con las fases previas; de hecho, los ejemplos nítidos de un uso en el marco del discurso son escasos. El testimonio de los Poemas Homéricos es, pues, fundamental para describir los factores semánticos, sintácticos y pragmáticos que desencadenan en griego antiguo este proceso evolutivo de los adverbios.

El presente trabajo tiene como objetivo describir los posibles usos de οὔτω(ς) como marcador del discurso en Homero y determinar su conexión, ya sea semántica, sintáctica o pragmática, con los usos como adverbio prototípico. Para ello se analizarán y tipificarán todos los ejemplos del adverbio en Homero, partiendo de aquellos en los que su comportamiento es el de un adverbio prototípico.

El análisis y la clasificación de los usos de los adverbios como marcadores discursivos en los Poemas Homéricos es una tarea todavía pendiente, ya que los trabajos se han centrado hasta ahora, básicamente, en el estudio del funcionamiento sintáctico y del significado conceptual de los complementos que se integran en el marco de la oración. El presente trabajo, que forma parte de un proyecto más amplio, pretende contrarrestar esta carencia

---

<sup>9</sup> Esta dificultad de análisis explica la escasez de trabajos sobre los marcadores del discurso en latín y en griego. El libro de Kroon 1995, centrado en el latín, supuso un cambio en este sentido. En el caso concreto del griego, las publicaciones sobre las partículas, iniciadas en su momento por Denniston 1954<sup>2</sup>, se han multiplicado en los últimos años; un ejemplo de ello es el volumen colectivo editado por Bakker y Wakker 2009. Los adverbios, sin embargo, han recibido menos atención. La situación es bien distinta en las lenguas modernas de origen indoeuropeo, y en especial en inglés y en español, donde los marcadores del discurso han sido analizados y clasificados en detalle. Muchos de los principios metodológicos expuestos en esta breve pero intensa tradición han sido de gran utilidad para la elaboración de este artículo.

de los estudios gramaticales del griego homérico y, en general, del griego antiguo<sup>10</sup>.

## II. USOS DE ΟΥΤΩ(Σ) COMO ADVERBIO PROTOTÍPICO

οὕτω(ς) se documenta en los Poemas Homéricos en noventa y siete pasajes. En la mayoría de ellos expresa Modo y se emplea como adverbio prototípico. Tal y como cabía esperar, en estos casos οὕτω(ς) funciona como complemento del predicado (4), como atributo (5) y como modificador de un adjetivo (6); también se documentan ejemplos en los que funciona como modificador de un sustantivo (7):

- (4) ... τί ἤ ὀλοφύρεαι οὕτως; (Il. XXI 106)  
¿Por qué te lamentas *así*?
- (5) Εὐρύμαχ', οὐχ οὕτως ἔσται νοέεις δὲ καὶ αὐτός (Od. XXI 257) Eurímaco, no será *así*; y tú mismo también lo sabes.
- (6) καλὸν δ' οὕτω ἐγὼν οὐ πῶ ἴδον ὀφθαλμοῖσιν, | οὐδ' οὕτω γεραρόν... (Il. III 169 s.)  
Hasta ahora no había visto yo con mis ojos a nadie *tan hermoso* ni *tan imponente*.
- (7) αἶθ' ὄφελες ἄγονός τ' ἔμεναι ἄγαμός τ' ἀπολέσθαι | καὶ κε τὸ βουλοίμην, καὶ κεν πολὺ κέρδιον ἦεν | ἢ οὕτω λώβην τ' ἔμεναι καὶ ὑπόπριον ἄλλων (Il. III 40-42)  
¡Ojalá no hubieras nacido o hubieras muerto sin conocer mujer! Incluso eso habría preferido; y de más provecho hubiera sido que el ser *una afrenta así* y un oprobio para los demás.

En este uso como adverbio de Modo, οὕτω(ς) se sitúa en ocasiones en la oración principal de subordinadas modales. En los ejemplos más claros, la oración de οὕτω(ς) se antepone a la oración empleada en correlación con ella:

- (8) οὕτω νῦν καὶ ἐγὼ νοέω, γύναι, ὥς σὺ εἴσκεις (Od. IV 148)  
Ahora también yo pienso *así como tú te imaginas*, mujer.

<sup>10</sup> Algunas de las publicaciones resultantes del trabajo en curso sobre los marcadores del discurso en griego antiguo están recogidas en la bibliografía.

Como es sabido, οὔτω(ς) une a su significado conceptual de Modo un significado deíctico (9) y un significado fórico. En Homero, el significado fórico de οὔτω(ς) tiene, por lo general, un carácter anafórico, como en (10) y (11):

- (9) τῶν μνῆσαι καὶ ἄμυνον Ὀλύμπιε νηλεὲς ἦμαρ, | μηδ' οὔτω Τρώεσσιν ἔα δάμνασθαι Ἀχαιοῦς<sup>11</sup> (Il. XV 375-376)  
¡Acuérdete de ellos, Olímpico, y líbralos del implacable día, y no dejes a los aqueos sucumbir *así* a manos de los troyanos.
- (10) ... πρὶν δ' οὐ τι νεμεσσητὸν κεχολῶσθαι. | οὔτω καὶ τῶν πρόσθεν ἐπευθόμεθα κλέα ἀνδρῶν | ἡρώων... (Il. IX 523-525)  
Antes no era censurable estar encolerizado. *Así* también hemos aprendido las gestas de los héroes del pasado.
- (11) νῦν δὲ κακὴν ἀπάτην βουλεύσατο, καὶ με κελεύει | δυσκλέα Ἴαργος ἰκέσθαι, ἐπεὶ πολὺν ὤλεσα λαόν. | οὔτω που Διὶ μέλλει ὑπερμενέει φίλον εἶναι (Il. II 114-116).  
Y ahora ha decidido un engaño malévolo (scil. Zeus) y me ordena volver a Argos sin gloria, después de haber perdido a muchos hombres. *Así*, tal vez, va a ser grato al prepotente Zeus.

Mucho menos frecuente que el anafórico es el valor catafórico, observable en ejemplos como el siguiente:

- (12) ... ἀλλὰ που οὔτω | μέλλει δὴ φίλον εἶναι ὑπερμενέει Κρονίωνι | νωνύμους ἀπολέσθαι ἀπ' Ἰαργεος ἐνθάδ' Ἀχαιοῦς (Il. XIII 225-227)  
Pero tal vez *así* vaya a ser grato al prepotente Zeus: que los aqueos mueran sin nombre aquí, lejos de Argos.

### III. USOS DE οὔτω(ς) COMO MARCADOR DEL DISCURSO

El análisis de οὔτω(ς) como marcador del discurso es posible, aunque no siempre seguro, en alrededor de un tercio de los ejemplos. En ellos el adverbio relaciona oraciones y partes del discurso, pero no sintagmas<sup>12</sup>. El valor anafórico propio de su uso como adverbio prototípico explica la mayor

<sup>11</sup> Néstor, impactado ante la masacre que contemplan sus ojos, dirige esta súplica desesperada a Zeus.

<sup>12</sup> Otros adverbios, por el contrario, presentan en Homero un uso como marcador del discurso reducido al sintagma. Este es el caso de ἄμα (cf. Conti 2012a, pp. 60-61).

parte de los usos de οὔτω(ς) como marcador discursivo. Además, οὔτω(ς) conserva con frecuencia su significado de Modo; de hecho, en muchos de los pasajes en los que οὔτω(ς) admite un análisis como marcador del discurso se abre también la posibilidad de una interpretación del adverbio como expresión de Modo en dependencia del predicado o de la predicación en su conjunto.

### 1. *Valor recapitulativo y valor consecutivo*

El valor anafórico característico de οὔτω(ς) le permite referirse a partes previas del discurso y establecer con ellas dos tipos de relaciones: una de carácter recapitulativo y otra de carácter consecutivo<sup>13</sup>. En el primer supuesto, οὔτω(ς) introduce una información con la que el hablante resume y concluye la información o la argumentación expuesta hasta ese momento; en el segundo, οὔτω(ς) introduce las conclusiones que el hablante extrae a partir de sus propias reflexiones, a partir de los datos que le proporciona su interlocutor o a partir de la observación de la realidad extralingüística<sup>14</sup>.

El uso recapitulativo de οὔτω(ς) es marginal en Homero, ya que solo se observa en un ejemplo<sup>15</sup>. Se trata de un pasaje de la *Odisea* en el que su protagonista, ofendido por la desconfianza de Penélope a su regreso, le pide a la nodriza que le prepare el lecho para echarse a descansar (*Od.* XXIII 171-172). Penélope pone a prueba a Odiseo y ordena a Euriclea que prepare el lecho fuera del tálamo (*Od.* XXIII 174-180). Odiseo, para que su esposa no

<sup>13</sup> Para una clasificación clara y precisa de los valores conectivos de los marcadores en español véanse Martín Zorraquino y Portolés 1999, pp. 4080 ss.; para el griego antiguo, véase Crespo 2011, pp. 39 ss. El volumen editado por Fischer 2006, en el que se abordan varias lenguas, ofrece un análisis de los marcadores del discurso desde diferentes perspectivas metodológicas.

<sup>14</sup> Tanto en griego como en otras lenguas indoeuropeas, las nociones expresadas por las conjunciones subordinantes pueden ser expresadas también por los marcadores del discurso. Sobre este punto, véanse, entre otros, Quirk *et alii* 1985, p. 1088 para el inglés y Martín Zorraquino 2010, pp. 121 ss. para el español.

<sup>15</sup> Los textos argumentativos no son muy frecuentes en la épica homérica. Tal vez sea este el motivo del escaso uso de οὔτω(ς) con valor recapitulativo. Sobre el valor recapitulativo de οὔτω(ς) en los historiadores, mucho más frecuente, véanse Jiménez Delgado 2012, pp. 133-140 y Martínez Vázquez y Ruiz Yamuza 2011, pp. 318-319. Sobre los tipos de textos y sus características véase Adam 1992. Para la relación entre el tipo de texto y el empleo de unos marcadores discursivos u otros, cf. Domínguez García 2011 y, para el caso concreto del griego, cf. Martínez Vázquez 2011.

dude más de su identidad, le hace saber lo imposible de esa tarea y le describe en detalle cómo construyó él mismo el lecho y cómo lo adornó (*Od.* XXIII 183-201). Odiseo acaba su narración con las siguientes palabras:

(13) *οὕτω τοι τόδε σῆμα πιφάυσκομαι...* (*Od.* XXIII 202)

Esta es, *en suma*, la señal que te hago saber.

Mucho más frecuente es el valor consecutivo de οὕτω(ς). Como ya hemos dicho, este valor consecutivo ha de identificarse con la expresión de las conclusiones que el hablante extrae a partir de una serie de datos, y no necesariamente con la expresión de una situación que resulta de otra. En definitiva, οὕτω(ς) es, básicamente, un medio para articular las inferencias del hablante, no para expresar una relación de causa-efecto entre dos estados de cosas<sup>16</sup>. Así, las conclusiones del hablante son fruto de sus propias deducciones. Veamos algunos ejemplos.

En el pasaje de (14), Agamenón asegura a Néstor que Menelao ha tomado la iniciativa y le ha consultado sobre la situación del ejército (*Il.* 10.120-127). Néstor, convencido de que la decisión de Menelao es la correcta, le comunica a Agamenón cuáles van a ser sus consecuencias:

(14) *οὕτως οὐ τίς οἱ νεμεσῆσεται οὐδ' ἀπιθήσει | Ἀργείων, ὅτε κέν τιν' ἐποτρύνῃ καὶ ἀνώγῃ* (*Il.* X 129-130)

Así ningún aqueo se irritará con él ni le desobedecerá cuando anime o dé órdenes a alguien.

En otras ocasiones, la relación consecutiva entre la oración de οὕτω(ς) y la información de las oraciones previas se establece en unos términos particulares: la oración introducida por οὕτω(ς) expresa una situación que resulta de otras descritas previamente, pero es, ante todo, una realidad para la que el hablante encuentra en ese momento una explicación lógica<sup>17</sup>. Este es el caso del pasaje siguiente. En él, Ayante, hijo de Oileo, dice a Ayante Telamonio que quien parece ser Calcante es, en realidad, un dios que se ha presentado

<sup>16</sup> Sobre los valores de las expresiones consecutivas desde un enfoque tipológico véase Kortmann 1998, pp. 457 ss. Para el griego, véanse Delaunoy 1972 y, especialmente, Ruiz Yamuza 2012, que se centra en el uso de οὕτω(ς) en varios autores.

<sup>17</sup> Este valor se denomina ilativo. Sobre este punto, cf. el trabajo reciente de Martínez Vázquez y Ruiz Yamuza 2011, p. 328.



en el campo de batalla (*Il.* XIII 68-75). El Telamonio comprende entonces el porqué de su desmedido y un tanto extemporáneo ardor guerrero:

- (15) οὔτω νῦν καὶ ἐμοὶ περὶ δούρατι χεῖρες ἄαπτοι | μαιμῶσιν, καὶ μοι μένος  
ὄρορε<sup>18</sup>... (*Il.* XIII 77 s.)  
*Así* [ahora entiendo por qué] me arden ahora de ansias las manos, impa-  
rables alrededor del asta, y se me ha desatado la furia.

En ocasiones, la relación consecutiva existente entre la oración introducida por οὔτω(ς) y la información de las oraciones previas se caracteriza por un matiz condicional. En el pasaje siguiente, por ejemplo, Paris, que solo ha conseguido herir levemente a Diomedes, se dirige a él lamentándose de su mala puntería<sup>19</sup>:

- (16) ... ὥς ὄφελόν τοι | νεῖατον ἐς κενεῶνα βαλὼν ἐκ θυμὸν ἐλέσθαι. | οὔτω  
κεν καὶ Τρῶες ἀνέπνευσαν κακότητος (*Il.* XI 380-382)  
¡Ojalá te hubiera quitado la vida alcanzándote en lo más bajo de la ijada!  
*Así* [si esto hubiera ocurrido] los troyanos habrían tomado aliento de su  
desventura.

También la *Odisea* nos proporciona algún ejemplo de este matiz condicional. Veamos el siguiente pasaje: ante el anuncio de Telémaco de que va a partir en busca de noticias sobre su padre (*Od.* II 310 ss.), los pretendientes se burlan de él y especulan sobre lo que puede pasarle (*Od.* II 325 ss.). Uno de ellos dice:

- (17) τίς δ' οἶδ', εἴ κε καὶ αὐτὸς ἰὼν κοίλῃς ἐπὶ νηὸς | τῆλε φίλων ἀπόληται  
ἀλώμενος ὥς περ Ὀδυσσεύς; | οὔτω κεν καὶ μᾶλλον ὀρέλλειεν πόνον  
ἄμμιν· | κτήματα γάρ κεν πάντα δασαίμεθα... (*Od.* II 332-235)  
¿Quién sabe si, marchando en la cóncava nave, no perece también él  
vagando lejos de los suyos como Odiseo? *Así* [si esto ocurriera] nos  
daría más trabajo, pues tendríamos que repartirnos sus bienes.

El análisis de datos como los que acabamos de mostrar permite concluir que en su uso consecutivo οὔτω(ς) introduce una deducción que el hablante

<sup>18</sup> En este ejemplo tampoco se excluye un análisis de οὔτω(ς) como adverbio de Modo con significado anafórico.

<sup>19</sup> Tal y como muestran los ejemplos, la oración de οὔτω(ς) equivale a la oración principal de una condicional elidida. Sobre este uso de los marcadores véase Montolio 1991, p. 44 y, para el griego, Martínez Vázquez y Ruiz Yamuza 2011, pp. 323-325.

considera segura, aunque en ocasiones el cumplimiento de la situación expresada en esta deducción exija el cumplimiento de determinadas circunstancias<sup>20</sup>; la seguridad del hablante no implica, obviamente, que sus deducciones sean siempre certeras.

## 2. Empleo de οὔτω(ς) en oraciones interrogativas totales de carácter retórico

El hecho de que en su uso consecutivo οὔτω(ς) se emplee para introducir una deducción que el hablante tiene por segura es un factor importante en los pasajes que vamos a tratar ahora. En ellos, esta deducción introducida por οὔτω(ς) se expresa en forma de oración interrogativa; se trata, como muestran los ejemplos, de preguntas retóricas, ya que el hablante sabe que su deducción, que expresa con cierta ironía, es incuestionable. Así, en el pasaje siguiente, Héctor se da cuenta de que Megete y Menelao están intentando despojar el cadáver de Dólope (*Il.* 15.544-545); indignado, amonesta a uno de sus hermanos, que aún no ha reaccionado:

- (18) οὔτω δὴ Μελάνιππε μεθήσομεν; οὐδέ νυ σοί περ | ἐντρέπεται φίλον  
ἦτορ ἀνεψιοῦ κταμένοιο; (*Il.* XV 553 s.)  
¿Conque pensamos hacernos los flojos, Melanipo? ¿Ni siquiera a ti se  
te conmueve el corazón por tu primo muerto?

Tanto en este caso como en todos los demás que ahora tratamos, las oraciones interrogativas tienen una fuerza ilocutiva<sup>21</sup> directiva o desiderativa<sup>22</sup>:

<sup>20</sup> En este sentido, οὔτω(ς) se diferencia de ἔπειτα, que en Homero parece expresar una deducción sobre la que el hablante tiene ciertas dudas. Sobre este punto, véase Conti 2012b, § 3.1.

<sup>21</sup> Los conceptos de ilocución y de fuerza ilocutiva, esbozados por Austin 1962, fueron desarrollados por Searle 1969. Para Searle, la ilocución de un enunciado resulta de la combinación de su fuerza ilocutiva, es decir, de la intención del hablante al emitir su mensaje, y de los recursos lingüísticos de los que se sirve para dar forma a esta fuerza ilocutiva, tales como la entonación, el modo verbal, el orden de palabras o el empleo de ciertas partículas. El autor denomina «indirect speech acts» a los enunciados cuya fuerza ilocutiva no se corresponde con la fuerza ilocutiva que en principio sugieren sus marcas gramaticales más importantes.

<sup>22</sup> La distinción entre la modalidad directiva y la desiderativa está determinada tanto por el carácter controlable o no controlable del contenido proposicional del enunciado como por

el hablante hace saber al interlocutor su incredulidad y su desacuerdo con la actitud que observa en él, así como su deseo de que adopte —o de que hubiera adoptado— otra distinta.

Veamos tres ejemplos más. En el primero de ellos, Hermes visita a Calipso para transmitirle la orden de Zeus de que deje marchar a Odiseo (*Od.* V 87 ss.). La diosa, aun disconforme con la idea, decide acatar la decisión de Zeus y va al encuentro de Odiseo para transmitirle la noticia. Encuentra al héroe abatido y perdido en sus pensamientos (*Od.* V 151 ss.). La diosa comprende entonces cuáles son los anhelos de Odiseo y, tras jurarle que no le hará ningún mal si decide abandonarla (*Od.* V 184 ss.), le dice:

- (19) οὐτω δὴ οἰκόνδε φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν | αὐτίκα νῦν ἐθέλεις ἰέναι; σὺ δὲ χαῖρε καὶ ἔμψης (*Od.* V 204-205)  
 ¿*Conque* quieres marcharte enseguida a casa, a tu patria? Con todo y con eso, que te vaya bien.

Además de la propia información contextual, la expresión concesiva καὶ ἔμψης revela la oposición de la diosa a los deseos de Odiseo.

El siguiente pasaje es también interesante. En él, Posidón, indignado con Zeus, pretende mandar a su hermano un mensaje muy duro a través de Iris (*Il.* XV 185-199). La diosa, sabedora de que a Posidón no le interesa dar tal respuesta a Zeus, le pregunta si ese es el mensaje que debe transmitir a Zeus; en la segunda oración, en relación disyuntiva con la anterior, Iris hace saber a Posidón su opinión: que cambie el contenido de sus palabras. Obsérvese cómo Iris, haciendo gala de la actitud prudente que exigen tanto su condición como lo delicado del momento, se dirige a Posidón utilizando un subjuntivo deliberativo:

- (20) οὐτω γάρ δὴ τοι γαίῃοιχε κυανοχαῖτα | τόνδε φέρω Διὶ μῦθον ἀπηνέα τε κρατερόν τε, | ἧ τι μεταστρέψεις; ... (*Il.* XV 201-203)  
 Amo de la tierra, de azulada melena, ¿*conque* debo llevar a Zeus esa respuesta implacable y firme o vas a cambiar de idea?

---

la capacidad o incapacidad del hablante de controlar la reacción del interlocutor. La diferencia entre *Wille* y *Wunsch*, definida ya por Delbrück 1871, p. 16, fue retomada por Crespo 1997 en el análisis de los modos del griego. El concepto de acto ilocutivo directivo es de Searle; para una exposición detallada de las características de los diferentes actos ilocutivos véanse Searle y Vanderveken 1985, pp. 1 ss. Sobre el eco de los trabajos de Searle y las posibles precisiones a sus planteamientos metodológicos, véanse Lepore y Van Gulick 1991. Para el análisis de la modalidad directiva en latín véase, entre otros, el trabajo de Risselada 1994.

Veamos un último pasaje. En este caso, Agamenón, convencido de que van a perder la guerra, propone a Néstor empezar a botar las naves para abandonar Troya a la caída de la noche (*Il.* XIV 65-81). Odiseo, que está en ese momento con Agamenón, se opone abiertamente a sus planes con unas palabras muy críticas. Controlando a duras penas su ira, Odiseo utiliza un tono desafiante y desabrido, pero evita, consciente de su inferioridad, contradecir las órdenes del soberano: el tono de la oración encabezada por οὔτω es mucho más prudente:

- (21) οὐλόμεν' αἶθ' ὄφελλες ἀεικελίου στρατοῦ ἄλλου | σημαίνειν, μὴ δ' ἄμμιν ἀνασσεμέν... | οὔτω δὴ μέμονας Τρώων πόλιν εὐρυάγυιαν | καλλείψειν, ἧς εἵνεκ' οἴζυομεν κακὰ πολλά; | σίγα, μὴ τίς τ' ἄλλος Ἀχαιῶν τοῦτον ἀκούσῃ | μῦθον... (*Il.* XIV 84-85, 88-91)  
 ¡Maldito! Tendrías que haber estado al mando de otro ejército, uno que tuviera indecorosa condición, y no reinar sobre nosotros. ¿Conque estás ansioso por abandonar la ciudad de Troya, de anchas calles, por la que muchas desgracias estamos lamentando? ¡Calla! No vaya a ser que algún otro aqueo oiga esas palabras tuyas.

El análisis de los ejemplos nos permite concluir, pues, que en estas oraciones interrogativas retóricas οὔτω(ς) une a su valor consecutivo un valor como expresión de desaprobación<sup>23</sup>. Parece, además, que οὔτω(ς) subraya la modalidad deóntica de la oración<sup>24</sup>. Puesto que en los diálogos los marcadores del discurso pueden unir a su función en el plano conectivo una función interactiva dirigida al interlocutor y, con frecuencia, también una función modalizadora, no ha de sorprendernos que en los contextos que ahora analizamos οὔτω(ς) no solo funcione como expresión consecutiva, sino que el hablante también se sirva de él para reforzar la expresión de su actitud frente al interlocutor y de su actitud frente al contenido proposicional de su propio mensaje. De hecho, οὔτω(ς) se combina con otros recursos que inciden en una y otra noción<sup>25</sup>. Así, sabemos que en griego antiguo las oraciones

<sup>23</sup> En español, el uso de *conque* en expresiones del tipo ¿Conque estáis comiendo sin mí? es muy semejante al que muestra οὔτω(ς) en estos contextos.

<sup>24</sup> Los marcadores de modalidad deóntica contribuyen a la expresión de la voluntad o los afectos del hablante.

<sup>25</sup> Como indican Martín Zorraquino y Portolés 1999, pp. 4161-4162, los marcadores del discurso pueden expresar modalidad deóntica tanto por sí mismos como en combinación con otros recursos lingüísticos.

interrogativas son un medio frecuente para expresar de forma indirecta una fuerza ilocutiva directiva o desiderativa<sup>26</sup>; la fuerza ilocutiva directiva o desiderativa de las oraciones interrogativas es inequívoca cuando el predicado verbal adopta la forma de subjuntivo deliberativo o de futuro<sup>27</sup>. En este sentido, es importante señalar que en los ejemplos que ahora analizamos el hablante utiliza formas de subjuntivo deliberativo (cf. φέρω), formas de futuro (cf. μεθήσομεν) y verbos de deseo y de voluntad (cf. ἐθέλεις + inf. y μέμονας + inf.)<sup>28</sup>. Por lo demás, en griego, al igual que en otras lenguas indoeuropeas, las interrogativas retóricas son un medio habitual de expresión de desaprobación<sup>29</sup>, por lo que la presencia de οὔτω(ς) en estas oraciones ha de entenderse, en principio, como un recurso para intensificar dicho valor.

### 3. *Empleo de οὔτω(ς) en oraciones interrogativas parciales de carácter retórico*

En oraciones interrogativas parciales, οὔτω(ς) se combina con el adverbio interrogativo τίπτε, lo que en un principio induce a pensar que nos hallamos ante interrogativas en las que el hablante demanda información a su interlocutor sobre la causa de algo. Sin embargo, el análisis de los ejemplos demuestra que estas interrogativas tienen, al igual que las del epígrafe anterior, un carácter retórico: el hablante no desea obtener respuesta alguna, sino amonestar a su interlocutor y hacerle saber su desacuerdo con la actitud que está teniendo<sup>30</sup>. La fuerza ilocutiva de estas oraciones es, pues, directiva o

---

<sup>26</sup> Aunque en griego antiguo las interrogativas totales son un medio cortés de expresar órdenes y deseos, ello no implica que las interrogativas retóricas y las interrogativas parciales también lo sean. Hemos de tener en cuenta que en algunas lenguas modernas de origen indoeuropeo tanto las interrogativas retóricas como las interrogativas parciales pueden utilizarse como una forma descortés de expresar órdenes y deseos. La cortesía y la descortesía de las expresiones directivas y desiderativas en griego antiguo, que apenas ha recibido atención hasta ahora, no puede abordarse en este trabajo, dada su complejidad. Sobre el concepto de cortesía verbal positiva y negativa véanse, entre otros, Brown y Levinson 1978, Haverkate 1994 y, más recientemente, Eelen 2001.

<sup>27</sup> Crespo, Conti y Maquieira 2003, pp. 259-260, 287.

<sup>28</sup> Como es sabido, en la épica arcaica las formas del tema de futuro están más próximas a la expresión de la voluntad que en griego posterior.

<sup>29</sup> Cf., entre otros, Schwyzler y Debrunner 1950, p. 628.

<sup>30</sup> Pensemos en oraciones como la célebre *¿Por qué no te callas?* del español.

desiderativa, ya que el propósito final del hablante es modificar el comportamiento de su interlocutor.

Aunque en la mayoría de estos pasajes no se excluye un análisis de οὔτω(ς) como adverbio prototípico, el adverbio también deja entrever su valor como refuerzo de la expresión de una modalidad deóntica y como expresión de desaprobación. El uso de οὔτω(ς) como marcador discursivo está sugerido no solo por el carácter interrogativo de la oración y por el propio contexto, sino también por su posición en la oración: οὔτω(ς) se sitúa en todos los casos inmediatamente detrás del interrogativo τίπτε, lo que, en ocasiones, como en el ejemplo de (24), supone una lejanía considerable respecto al elemento de la oración con el que podría asociarse<sup>31</sup>.

El valor consecutivo de οὔτω(ς), aún muy nítido en las interrogativas retóricas, apenas es ya perceptible en los pasajes que vamos a tratar ahora: el valor conectivo de οὔτω(ς) comienza a desactivarse en favor de un valor inequívoco como marcador de modalidad deóntica y como expresión de la actitud del hablante frente a su interlocutor. Con todo, hemos de tener presente que el valor de οὔτω(ς) como expresión de una inferencia que el hablante considera segura hace de él un instrumento muy útil para subrayar el carácter retórico de las oraciones que ahora analizamos.

El hecho de que el significado deíctico de οὔτω(ς) se imponga en la mayor parte de estos ejemplos sobre su significado anafórico explica, en mi opinión, no solo la ausencia de un valor relacional consecutivo, sino también la intensificación del valor de οὔτω(ς) como marcador de modalidad deóntica: la asociación metafórica entre el significado deíctico de un término y la expresión de la voluntad o los afectos del hablante es un fenómeno con paralelos en otras lenguas, y no solo indoeuropeas<sup>32</sup>. En el caso de los adverbios, la conexión entre el significado deíctico y el uso como expresión de la voluntad o los afectos del hablante es casi automática cuando el significado deíctico se asocia con un movimiento, como en gr. ἄνα ‘¡Vamos!’ o esp. *¡Fuera!*, pero tampoco se excluye cuando tal asociación no se da, como en οὔτω(ς). Veamos algunos ejemplos.

---

<sup>31</sup> Téngase en cuenta la tendencia de los marcadores del discurso a situarse al comienzo de la oración.

<sup>32</sup> Como hace notar Wilkins 1992, en las lenguas naturales los términos con significado deíctico, sobre todo adverbios y formas verbales, evolucionan con frecuencia hacia interjecciones impropias.

En (22) Agamenón amonesta a sus hombres, menos implicados en la lucha de lo que él desearía. Junto al análisis como marcador de modalidad deóntica y expresión de desaprobación, en este caso οὔτω(ς) admite también un análisis como expresión de Modo en aposición a τεθηπότες; el significado deíctico del adverbio es muy claro:

- (22) Ἀργεῖοι ἰόμωροι ἐλεγχείες οὔ νυ σέβεσθε; | τίφθ' οὔτως ἔσθητε τεθηπότες  
ἦὔτε νεβροί; (Il. IV 242-243)  
¡Argivos fanfarrones, cobardes! ¿No os da vergüenza? ¿Cómo es que os quedáis quietos? / ¿Por qué os quedáis así, quietos, estupefactos cual cervatillos?

En el ejemplo de (23) es Telémaco quien recrimina a su madre por sus escasas muestras de cariño hacia Odiseo. Como en el ejemplo anterior, οὔτω(ς) admite un análisis como marcador de modalidad deóntica y expresión de desaprobación, pero también como complemento de Modo; obsérvese el significado deíctico del adverbio:

- (23) μήτηρ ἐμή, δῶσμητερ, ἀπηνέα θυμὸν ἔχουσα, | τίφθ' οὔτω πατρός  
νοσφίζεαι, οὐδὲ παρ' αὐτόν | ἐζομένη μύθοισιν ἀνείρεαι οὐδὲ μεταλλάς;<sup>33</sup>  
(Od. XXIII 97-99)  
Madre mía, mala madre, que tienes un corazón cruel, ¿Cómo es que te alejas? / ¿Por qué te alejas así de mi padre y no te sientas junto a él para preguntarle y hacer indagaciones?

En el siguiente ejemplo, el análisis de οὔτω(ς) como marcador de modalidad deóntica y de expresión de desaprobación coexiste con un posible análisis como elemento en aposición al sintagma ἴσος ἀναύδῳ. Circe, que ve cómo Odiseo no tiene interés en los manjares que le acaban de servir, le dirige, con una llamativa confianza, las siguientes palabras:

- (24) τίφθ' οὔτως, Ὀδυσσεῦ, κατ' ἄρ' ἔζει ἴσος ἀναύδῳ, | θυμὸν ἔδων, βρώμης  
δ' οὐχ ἄπτεαι οὐδὲ ποτῆτος; | ἦ τινά που δόλον ἄλλον οἶεαι;<sup>34</sup> ... (Od. X 378-380)  
¡Odiseo! ¿Cómo es que estás sentado como mudo / Por qué estás sentado así, como mudo, consumiendo tu ánimo y sin tocar ni la comida ni la bebida? ¿Acaso temes alguna otra trampa?

<sup>33</sup> Este pasaje es un buen ejemplo del funcionamiento de las interrogativas retóricas: el hablante utiliza oraciones afirmativas cuando intenta prohibir algo y oraciones negativas cuando lo que intenta es dar una orden.

<sup>34</sup> Tanto en este ejemplo como en el siguiente, la segunda oración interrogativa introduce la explicación que encuentra el hablante al comportamiento de su interlocutor.

Centrémonos, por último, en un ejemplo que testimonia el alejamiento de οὔτω(ς) de su uso como adverbio de Modo y su evolución paulatina hacia marcador del discurso. En este ejemplo apenas es ya posible un análisis de οὔτω(ς) como adverbio prototípico. Menelao no se incomoda por la forma en que Agamenón se pone el casco ni por las circunstancias en las que ello se produce, sino sencillamente por el hecho mismo de que se lo esté poniendo. Aquí, el valor deíctico, fórico y modal de οὔτω(ς) ha quedado reducido a un tenue valor deíctico que señala el carácter actual de la situación a la que se refiere el mensaje. οὔτω(ς) marca, pues, la conexión entre el presente del hablante y su mensaje, pero, sobre todo, la modalidad deóntica de este mensaje y la desaprobación del hablante vinculada con él:

- (25) τίφθ' οὔτως ἤθεῖε κορύσσειαι; ἦ τιν' ἐταίρων | ὀτρυνέεις Τρώεσσιν  
ἐπίσκοπον; ἀλλὰ μάλ' αἰνῶς | δεῖδω μὴ οὐ τίς τοι ὑπόσχηται τόδε ἔργον  
(*Il.* X 37-39)  
¡Querido mío!, ¿*Cómo es que* te pones el casco? ¿Acaso vas a animar a  
algún compañero a que espíe a los troyanos? Terrorífico es el miedo que  
tengo a que nadie se te comprometa a tal tarea.

Al margen de la mayor o menor posibilidad de analizar οὔτω(ς) como adverbio prototípico en cada caso concreto, el estudio de los datos corrobora el carácter retórico de estas interrogativas parciales; al igual que en las interrogativas totales del epígrafe anterior, en las oraciones que acabamos de ver el hablante expresa su desacuerdo con la actitud del interlocutor. Las interrogativas parciales también coinciden con las interrogativas totales en su fuerza ilocutiva directiva o desiderativa. Ahora bien, el registro que ahora observamos parece más coloquial que en el caso anterior. El hablante, con un estatus igual o superior que el de su interlocutor, adopta un tono más directo que le permite formular con mayor claridad sus intenciones, aunque evita las oraciones impresivas o desiderativas.

#### 4. Empleo de οὔτω(ς) en oraciones impresivas y desiderativas

En una veintena de ejemplos οὔτω(ς) se integra en oraciones impresivas y desiderativas, es decir, en oraciones con imperativo, ya sea de orden o de prohibición, y en oraciones con optativo cupitivo, con o sin partícula modal<sup>35</sup>.

<sup>35</sup> Como es sabido, en Homero el uso de la partícula modal no es incompatible con el valor desiderativo del optativo: Chantraine 1953, p. 218.



οὕτω(ς) no se documenta, sin embargo, en combinación con el subjuntivo voluntativo de primera persona, ya sea singular o plural. Como en el caso de las oraciones interrogativas, en estas que ahora analizamos οὕτω(ς) subraya su modalidad de carácter deóntico; ahora bien, en estos ejemplos οὕτω(ς) incide en una fuerza ilocutiva directiva o desiderativa que, a diferencia de los ejemplos anteriores, se expresa explícitamente mediante las marcas lingüísticas correspondientes<sup>36</sup>. Al igual que en las interrogativas retóricas parciales, en las oraciones que ahora analizamos el valor consecutivo de οὕτω(ς) parece haberse desactivado.

Como podemos imaginar, no todos los pasajes son igual de claros. De hecho, en algunos de ellos el significado deíctico y el significado conceptual de Modo de οὕτω(ς) son aún muy nítidos; es el valor de modalidad deóntica el que apenas está presente. Así se observa en el siguiente ejemplo, en el que Odiseo, desconcertado e incómodo ante la actitud de las criadas de Nausícaa, que parecen querer bañarlo (*Od.* VI 211-216), les pide que lo dejen solo. En este caso οὕτω(ς) admite un análisis como marcador de modalidad deóntica, pero también como expresión de Modo en aposición al adverbio ἀπόπροθεν:

- (26) ἀμφίπολοι, στῆθ' οὕτω ἀπόπροθεν, ὄφρ' ἐγὼ αὐτὸς | ἄλμην ὥμοιῖν  
ἀπολούσομαι... (*Od.* VI 218-219)  
¡Muchachas!, ¡quedaos lejos / así, lejos, para que pueda limpiarme yo  
solo la salina costra de los hombros!

Aunque en estos contextos οὕτω(ς) tiene, por lo general, un significado deíctico, también se observa un uso con un significado fórico. Es interesante señalar que es justamente en estos casos en los que el análisis del adverbio como marcador de modalidad deóntica resulta más difícil. Detengámonos en un ejemplo. En él la interpretación de οὕτω(ς) como marcador de modalidad deóntica es mucho más forzada que la interpretación como adverbio prototípico. Menelao, alcanzado en el combate, asegura a su angustiado hermano que la herida recibida no entraña ningún peligro. Agamenón le responde:

- (27) αἶ γὰρ δὴ οὕτως εἶη φίλος ὃ Μενέλαε (*Il.* IV 189)  
¡Ojalá sea así, mi querido Menelao!

<sup>36</sup> Las interrogativas retóricas y las interrogativas parciales que acabamos de ver son, en términos de Searle 1969, «indirect speech acts» (cf. nota 21). Este no es el caso de las oraciones que vamos a tratar ahora.

En un segundo grupo de ejemplos, el valor de οὔτω(ς) como marcador de modalidad deóntica se aprecia algo más, aunque su significado, de carácter deíctico, es aún incuestionable. El hecho de que οὔτω(ς) encabece la oración, una de las posiciones características de expresiones como ἄγε, αἶθε o εἶθε, que subrayan la fuerza ilocutiva de oraciones impresivas y desiderativas<sup>37</sup>, favorece el análisis del adverbio como marcador de modalidad deóntica. También es llamativa la combinación de οὔτω(ς) con νῦν, que aparece con frecuencia en oraciones impresivas y desiderativas y que forma parte de las expresiones directivas νῦν δ' ἄγε y ἀλλ' ἄγε νῦν<sup>38</sup>. Vemos, pues, cómo la frontera entre el uso de οὔτω(ς) como adverbio prototípico y el uso como marcador de modalidad deóntica es más laxa de lo que tal vez podríamos pensar en un primer momento.

Centrémonos en la oración de (28), que muestra el desarrollo de οὔτω(ς) hacia un marcador de modalidad deóntica y su desvinculación paulatina, tanto semántica como sintáctica, de los integrantes de la oración en la que se inserta. En este pasaje, Posidón, de vuelta de la tierra de los etíopes, ve a Odiseo intentando mantenerse a flote en su pequeña balsa (*Od.* V 282 ss.); encolerizado por la actitud de los demás dioses, que han aprovechado su ausencia para enviar a Odiseo a la tierra de los feacios y poner fin a sus desgracias (*Od.* V 22-27, 80-97), levanta una tormenta y lanza a Odiseo la siguiente maldición. El análisis del adverbio con valor deíctico es aún posible, si bien la combinación οὔτω νῦν, al comienzo de la oración, apunta a un funcionamiento de οὔτω como expresión de modalidad deóntica:

<sup>37</sup> Cf. μαῖ', ἄγε δὴ μοι ἔρυσον ἐνὶ μεγάροισι γυναῖκας (*Od.* XIX 16); ... εἶθε οἱ αὐτῶ | Ζεὺς ἀγαθὸν τελέσειεν, ὃ τι φρεσὶν ἦσι μενοινᾷ (*Od.* II 33-34).

<sup>38</sup> Tanto en griego como en otras lenguas indoeuropeas, las características funcionales y semánticas de algunos adverbios en su funcionamiento como marcadores del discurso están próximas a las de las interjecciones. Ello explica su evolución frecuente hacia lo que se denominan interjecciones impropias. La pérdida de su significado conceptual originario, así como la capacidad de constituir por sí mismas un enunciado, son las dos características que permiten asegurar que un marcador del discurso funciona ya como interjección impropia (cf. ¡Bien! del español como expresión de desaprobación); ninguna de estas características se observa en οὔτω(ς), al menos en Homero. Sobre las peculiaridades de las interjecciones frente a los marcadores del discurso, véase el trabajo de Edeso 2009, pp. 375 s. Para una clasificación semántica de las interjecciones, tanto propias como impropias, véase, entre otros, Wierznicka 1992. El trabajo reciente de Unceta 2012 está centrado en el latín; el libro de Biraud 2010, en el teatro griego.

- (28) οὕτω νῦν κακὰ πολλὰ παθὼν ἀλόω κατὰ πόντον, | εἰς ὃ κεν ἀνθρώποισι  
 διοτρεφέεσσι μιγῆης (*Od.* V 375-378)  
*¡Así vagues errante por el mar! / ¡Ahora sigue vagando así [tal y como  
 estás] por el mar, tras padecer muchas desgracias, hasta que consigas  
 unírte a humanos de estirpe divina!*

Homero nos proporciona también otros ejemplos, como el de (29), el de (30) y el de (31), en los que observamos el paso siguiente en el desarrollo de οὕτω(ς) como marcador del discurso: el contexto ya no admite un análisis del adverbio como expresión de Modo con valor deíctico.

En el pasaje siguiente, Atenea, enfrentada con Ares en el campo de batalla, le lanza una maldición<sup>39</sup>:

- (29) νηπύτι' οὐδέ νύ πώ περ ἐπεφράσω ὅσσον ἀρείων | εὖχομ' ἐγὼν ἔμεναι  
 ... | οὕτω κεν τῆς μητρὸς ἐρινύας ἐξαποτίνους, | ἥ τοι χωομένη κακὰ  
 μῆδεται οὔνεκ' Ἀχαιοῦς | κάλλιπες, αὐτὰρ Τρῶσιν ὑπερφιάλοισιν  
 ἀμύνεις (*Il.* XXI 410-414)  
*¡Necio!, ¡Todavía no te has dado cuenta de hasta qué punto me jacto de  
 ser mejor que tú? ¡Así tengas que pagar las Erinias de tu madre, que está  
 encolerizada contigo y planea males por haber abandonado a los aqueos  
 y, en cambio, estar ayudando a los soberbios troyanos!*

En el ejemplo de (30), Andrómaca, que intuye el funesto destino de Héctor (*Il.* XXII 450-481), reproduce las palabras que su hijo, en caso de sobrevivir, habrá de oír de otros troyanos con mejor suerte cuando intente acudir a un banquete:

- (30) ἔρρ' οὕτως· οὐ σὸς γε πατὴρ μεταδαινύται ἡμῖν (*Il.* XXII 498)  
*¡Lárgate de una vez!, que tu padre no forma parte de esta comida nuestra.*

Pasemos al último pasaje, en el que volvemos a encontrarnos con Calipso. Hermes acaba de anunciarle que debe dejar partir a Odiseo (*Od.* V 87 ss.). Calipso se niega a despachar al héroe de cualquier manera (...πέμψω δέ μιν οὗ πη ἐγὼ γε, *Od.* V 138), pero se aviene a hacer lo necesario para que tenga una travesía segura. En su respuesta a Calipso, Hermes le pide que deje marchar a Odiseo sin dilación. Obsérvese cómo en esta oración οὕτω(ς) se com-

<sup>39</sup> Obsérvese cómo en este caso el valor de οὕτω(ς) como marcador de modalidad deóntica podría descansar en un significado relacional consecutivo. Como hemos dicho, esto no es, sin embargo, lo habitual.

bina de nuevo con νῦν, que también parece estar perdiendo ya su significado conceptual y especializándose en la expresión de modalidad deóntica:

- (31) οὕτω νῦν ἀπόπεμπε, Διὸς δ' ἐποπίζεο μῆνιν, | μή πῶς τοι μετόπισθε  
κοτεσσάμενος χαλεπήνῃ (*Od.* V 146-147)  
*Despídalo de una vez y respeta la cólera de Zeus, no sea que se irrite y  
sea duro contigo en el futuro.*

En los contextos que ahora analizamos el funcionamiento de οὕτω(ς) como marcador del discurso se caracteriza, sobre todo, por su valor como expresión de modalidad deóntica, tal y como indica su empleo en oraciones impresivas y desiderativas y, además, su tendencia a situarse en ellas en posición inicial. Pero también hemos de tener en cuenta otro factor importante: en todos aquellos casos en los que οὕτω(ς) funciona claramente como marcador del discurso, el contexto permite observar una nítida actitud de desaprobación por parte del hablante hacia el comportamiento de su interlocutor o, en general, hacia sus propias circunstancias actuales. Este valor de desaprobación explica que οὕτω(ς) no se combine con el subjuntivo voluntativo de primera persona: el hablante suele desaprobador las circunstancias en las que está inmerso y, sobre todo, la actitud de otros, pero solo muy raramente la suya<sup>40</sup>. Este valor de desaprobación coincide, pues, con el valor que se observa en las interrogativas retóricas totales y en las interrogativas parciales; ahora bien, en los casos que ahora analizamos el valor de desaprobación se debe a la presencia de οὕτω(ς), y no a las marcas lingüísticas propias de las oraciones impresivas y desiderativas.

#### IV. CONCLUSIONES

El análisis de los datos que acabamos de exponer nos permite llegar a las siguientes conclusiones:

1. En Homero οὕτω(ς) presenta un uso productivo no solo como adverbio prototípico, sino también como marcador del discurso. En el plano conectivo, esto es, en aquellos contextos en los que οὕτω(ς) facilita la organi-

<sup>40</sup> Otros adverbios, como δεῦρο y δεῦτε, sí se emplean, sin embargo, con el subjuntivo voluntativo de primera persona (cf. Conti 2012c). Se trata, a diferencia de οὕτω(ς), de formas que no expresan desaprobación.

zación de la información dada en el discurso y la conexión semántica y pragmática entre los elementos que lo integran, su significado anafórico y su significado conceptual como expresión de Modo permiten al adverbio relacionar el segmento discursivo que introduce con segmentos discursivos previos, así como establecer entre ellos un paralelismo con dos tipos de inferencias: una de orden recapitulativo y otra de orden consecutivo; en el primer caso, muy poco frecuente en Homero, οὐτῶ(ς) introduce una información con la que el hablante resume o concluye la información o la argumentación expuestas hasta ese momento; en el segundo, muy recurrente, οὐτῶ(ς) establece una relación de causa-efecto entre la información que introduce y la información de las oraciones o los segmentos discursivos precedentes. Puesto que los marcadores del discurso son, básicamente, un instrumento con el que el hablante intenta facilitar al interlocutor la comprensión de su mensaje con todas las inferencias oportunas, la relación de causa-efecto establecida por οὐτῶ(ς) se plantea, sobre todo, en términos argumentativos. Ello explica que οὐτῶ(ς) introduzca en la mayor parte de las ocasiones una deducción del hablante, no un estado de cosas que resulta de otros descritos previamente. Se trata de una deducción que el hablante considera segura.

2. En su uso en diálogos, οὐτῶ(ς) adquiere con frecuencia tanto una función modalizadora como una función interactiva dirigida al interlocutor. En estos contextos, οὐτῶ(ς) se combina con otros recursos gramaticales para expresar la actitud del hablante frente al contenido proposicional de su propio mensaje y frente al interlocutor. En este uso en diálogos, οὐτῶ(ς) se emplea en oraciones interrogativas retóricas, ya sean totales o parciales, y en oraciones impresivas y desiderativas. En todas ellas, οὐτῶ(ς) suele subrayar una modalidad de carácter deóntico e incidir en la desaprobación del hablante frente al comportamiento del interlocutor y, con menos frecuencia, frente a sus propias circunstancias.

3. Las interrogativas retóricas totales formulan como pregunta una deducción sobre la que el hablante no tiene ninguna duda. Su propia forma interrogativa, sumada al uso de determinadas formas verbales, permite atribuir a estas oraciones una fuerza ilocutiva directiva o desiderativa. La contribución de οὐτῶ(ς) a la expresión de una modalidad deóntica surge en estos diálogos de la combinación entre el valor consecutivo del adverbio en su uso en el plano conectivo y la formulación de esta deducción a modo de pregunta retórica. La expresión de desaprobación, característica de las preguntas retóricas, es subrayada por οὐτῶ(ς).

4. En las interrogativas retóricas parciales οὔτω(ς) se sitúa con frecuencia tras el interrogativo enfático τίπτε. Frente a las interrogativas totales, en estas oraciones οὔτω(ς) ya no tiene valor consecutivo. El uso del adverbio como medio expresivo para subrayar la modalidad deóntica parece descansar en su significado deíctico. Al igual que las interrogativas totales, estas oraciones tienen una fuerza ilocutiva directiva o desiderativa y expresan, además, el desacuerdo del hablante frente al interlocutor; οὔτω(ς) incide en la fuerza ilocutiva de estas oraciones y subraya el desacuerdo del hablante.

5. En las oraciones impresivas y desiderativas, el uso de οὔτω(ς) como neto marcador discursivo se asocia con una tendencia a situarse en posición inicial. Aunque su valor más nítido es el de marcador de modalidad deóntica, desarrollado, básicamente, a partir de su significado deíctico, οὔτω(ς) funciona también como expresión de desaprobación, lo que explica la ausencia de un uso en combinación con el subjuntivo voluntativo de primera persona. A diferencia de las oraciones interrogativas, estas oraciones son una forma directa de expresión de fuerza ilocutiva directiva o desiderativa; el valor de desaprobación es fruto de la presencia de οὔτω(ς).

6. El uso de οὔτω(ς) como marcador del discurso no supone necesariamente una pérdida de su significado deíctico, fórico y modal. Es más, en la mayoría de los ejemplos homéricos de un uso de οὔτω(ς) como marcador del discurso se percibe aún una clara conexión con los significados del adverbio en su uso prototípico; también son numerosos los ejemplos difíciles de clasificar con total seguridad. El proceso de gramaticalización de οὔτω(ς) está, pues, en marcha, pero no se ha completado<sup>41</sup>. Por lo demás, en su uso como marcador discursivo οὔτω(ς) puede funcionar únicamente en el plano conectivo, pero también combinar su funcionamiento en el plano conectivo con un funcionamiento como modalizador y un funcionamiento en el plano interactivo; el caso más nítido de este segundo supuesto es el de las interrogativas totales de carácter retórico.

---

<sup>41</sup> En autores posteriores el grado de gramaticalización de οὔτως como marcador del discurso es claramente mayor. Al respecto, véanse Martínez Vázquez 2012a, 2012b y Ruiz Yamuza 2012.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adam, J. M. 1992: *Les textes: types et prototypes. Récit, description, argumentation, explication et dialogue*, Paris.
- Austin, J. L. 1962: *How to do things with words*, Oxford.
- Bakker, S. J. y Wakker, G.C. (eds.) 2009: *Discourse Cohesion in Ancient Greek*, Leiden.
- Bally, Ch. 1942: «Syntaxe de la modalité explicite», *CFS* 2, 3-13.
- Beck, W. 2004: s.u. οὐτω(ς), *Lexikon des frühgriechischen Epos (LfgrE)*, Göttinga.
- Biraud, M. 2010: *Les interjections du théâtre grec antique. Étude sémantique et pragmatique*, Lovaina la Nueva.
- Brown, P. y Levinson, S.C. 1978: *Politeness. Some universals in Language usage*, Cambridge.
- Bybee, J. y Fleischman, S. 1995: *Modality in Grammar and Discourse*, Ámsterdam.
- Chantraine, P. 1953: *Grammaire homérique. Tome II, Syntaxe*, Paris.
- Conti, L. (2012a): «Los adverbios conjuntivos en griego antiguo: Análisis de ἄμα en Homero, Platón y Jenofonte», *Emerita* LXXX 1, pp. 45-68.
- Conti, L. (2012b): «Zu Konjunkionaladverbien im Altgriechischen: Analyse von ἔπειτα bei Homer», en Bamesberger, A., Conti, L., Hackstein, O. y Ziegler, S. (eds.), *Von Fall zu Fall*, Wiesbaden, en prensa.
- Conti, L. (2012c): «Adverbios y marcadores del discurso en Homero: El caso de δεῦπο y δεῦτε», en Martínez Fernández *et alii* (eds.), *Trabajos sobre Filología Clásica en homenaje al Profesor Manuel García Teijeiro*, Valladolid, en prensa.
- Crespo, E. 1997: «Delbrück y la sintaxis de los modos», en Crespo, E. y García Ramón, J. L. (eds.), *Berthold Delbrück y la sintaxis indoeuropea hoy*, Madrid, pp. 27-62.
- Crespo, E. 2009: «Conjunctive Adverbs in Ancient Greek», en Loudová, K. y Žáková, M., *Early European Languages in the eyes of modern Linguistics*, Berno, pp. 111-120.
- Crespo, E. 2011: «Conjunctive Adverbs: A neglected Chapter to Greek Grammar», en Luján, E. y García Alonso, J. L. (eds.), *A man in the Iberian Street, Papers in Linguistics and Epigraphy in Honour of Javier de Hoz*, Innsbruck, pp. 35-44.
- Crespo, E., Conti, L. y Maquieira, H. 2003: *Sintaxis del griego clásico*, Madrid.
- Cuzzolin, P. 1993: «Preliminari per una descrizione dell'avverbio di frase in greco classico», en Banfi, E. (ed.), *Studi di linguistica greca*, Milán, pp. 137-164.
- Delaunois, M. 1972: «Contribution à l'étude de la proposition circonstancielle consécutive en grec classique», *AC* XLI, pp. 78-93.
- Delbrück, B. 1871: *Der Gebrauch des Conjunctivs und Optativs im Sanskrit und Griechischen. Syntaktische Forschungen* 1, Halle.
- Denniston, J. D. 1954<sup>2</sup>: *The Greek Particles*, Oxford.



- Dik, S. C., Hengeveld, K., Vester, E. y Vet, C. 1990: «The hierarchical structure of the clause and the typology of adverbial satellites», en Nuyts, J. *et alii* (eds.), *Layers and levels of representation in language theory*, Ámsterdam-Filadelfia, pp. 25-70.
- Domínguez García, M. N. 2011: «Los marcadores del discurso y los tipos textuales», en Loureda, O. y Acín, E. (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, pp. 259-413.
- Edeso, V. 2009: *Contribución al estudio de la interjección en español*, Berna.
- Eelen, G. 2001: *A Critique of Politeness Theories*. Mánchester.
- Fischer, K. (ed.) 2006: *Approaches to Discourse Particles*, Ámsterdam.
- Haverkate, H. 1994: *La cortesía verbal, estudio pragmalingüístico*, Madrid.
- Jiménez Delgado, J. M. 2012: «οὐτως recapitulativo en Heródoto», en Cabedo, E. e Infante, P. (eds.), *Lingüística XL. El lingüista del siglo XXI* (revista electrónica), pp. 133-140.
- Kortmann, B. 1998: «Adverbial subordinators in the languages of Europe», en van Der Auwera, J. y Ó Baoill, D. (eds.), *Adverbial Construction in the Languages of Europe*, Berlín, pp. 457-561.
- Kroon, C. 1995: *Discourse Particles in Latin: A Study of nam, enim, autem, vero and at*, Amsterdam Studies in Classical Philology 4, Ámsterdam.
- Lepore, E. y Van Gulick, R. (eds.) 1991: *John Searle and his critics*, Oxford.
- Martín Zorraquino, M. A. 2010: «Los marcadores del discurso y su morfología», en *Los estudios sobre los marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, pp. 93-182.
- Martín Zorraquino, M. A. y Portolés, J. 1999: «Los marcadores del discurso», en *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, pp. 4051-4207.
- Martínez Vázquez, R. 2011: «Tipología textual, adverbios conjuntivos y la Historia de Tucídides», en Carande Herrero, R. y López-Cañete Quiles, D. (eds.), *Pro tantis redditur. Homenaje a Juan Gil en Sevilla*, Zaragoza, pp. 81-97.
- Martínez Vázquez, R. 2012a: «Adverbios conjuntivos en griego antiguo: οὐτως como conector de ordenación en la lengua de Tucídides», en Cabedo, E. e Infante, P. (eds.), pp. 141-148.
- Martínez Vázquez, R. 2012b: «The theory of Discourse Markers and Conjunctive Adverbs in Ancient Greek. Focus and οὐτως in the prose of Some Greek Historians», *Actas del Congreso Linguistics and Classical Languages*, Roma, 2011, en prensa.
- Martínez Vázquez, R. y Ruiz Yamuza, E. 2011: «Una aproximación escalar al empleo de adverbio como adjunto y conjunto: οὐτως», *Habis* 42, pp. 315-336.
- Montolío, E. 1991: «Así pues, entonces, lo mejor será que pienses bien lo de casarte. Acerca de los procondicionantes en español», *Foro Hispánico* 2, pp. 43-53.



- Pons, S. 2006: «A functional approach to the study of discourse markers», en *Approaches to Discourse Particles*, Ámsterdam, pp. 189-204.
- Quirk, R. et al. 1985: *A Comprehensive Grammar of the English Language*, Londres-Nueva York.
- Risselada, R. 1994: «*Modo* and *sane*, or what to do with particles in Latin directives», en Herman, J. (ed.), *Linguistic Studies on Latin. Selected Papers from the 6<sup>th</sup> International Colloquium on Latin Linguistics*, Filadelfia, pp. 319-343.
- Ruiz Yamuza, E. 2000: «Objective and Subjective Modality. Satellites in Ancient Greek: τάχα and ἵσως», *Glotta* 76, pp. 237-248.
- Ruiz Yamuza, E. 2012: «Los matices de la consecuencia: ejemplificación con οὐτως», en Cabedo, E. e Infante, P. (eds.), pp. 225-232.
- Schwyzler, E. y Debrunner, A. 1950: *Griechische Grammatik II*, Múnich.
- Searle, J. R. 1969: *Speech acts. An essay in the philosophy of language*, Cambridge.
- Searle, J. R. y Vanderveken, D. 1985: *Foundations of illocutionary Logic*, Cambridge.
- Unceta Gómez, L. 2012: «Cuando los sentimientos irrumpen: valores expresivos de las interjecciones primarias en las comedias de Plauto», en López Gregoris, R. (ed.), *Estudios sobre teatro romano: el mundo de los sentimientos y su expresión*, Zaragoza, pp. 347-395.
- Villa, J. de la 2006: «Adverbs as a Part of Speech in Ancient Greek», en Crespo, E., de la Villa, J. y Revuelta, A. (eds.), *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek*, Lovaina la Nueva, pp. 405-39.
- Wierznicka, A. 1992: «The semantics of interjection», *Journal of Pragmatics* 18, pp. 159-192.
- Wilkins, D. P. 1992: «Interjections as deictics», *Journal of Pragmatics* 18, pp. 119-158.

Fecha de recepción: 08/10/2012

Fecha de aceptación: 26/11/2013

Fecha de recepción de la versión definitiva: 03/12/2013